

## Retroceso del PIB en enero-marzo

**El Producto Interno Bruto (PIB) cayó 2,8% entre los primeros trimestres de 2020 y 2021 y 0,5% entre el cuarto trimestre del año pasado y el primero del presente. En enero-marzo de este año todavía estaba 3,6% por debajo del nivel de actividad económica previo al inicio de la pandemia, o sea el trimestre final de 2019.**

Con la caída registrada en el primer trimestre, el “piso” de crecimiento para 2021 bajó al 1,7%, que sería su tasa de crecimiento promedio anual en el caso en que el PIB se mantuviera estabilizado en el resto del año (“arrastre estadístico”). Una vez que se conoció el dato, el MEF ratificó su proyección de crecimiento para el año en curso, que en febrero había reducido del 4,3% previsto en la Ley de Presupuesto, al 3,5%. Mientras tanto, las expectativas relevadas por el BCU en su encuesta mensual de mayo, apuntaban a un crecimiento de 2,65%. Una nueva edición de dicha encuesta será difundida el miércoles 30.

La caída del PIB uruguayo en el primer trimestre contrasta con el comportamiento observado en sus vecinos: en Brasil hubo un crecimiento de 1,2% y en Argentina, uno de 2,6%, ambos en términos desestacionalizados, versus el cuarto de 2020.

Si se observan las variaciones interanuales de los sectores de actividad, se destaca el crecimiento de los sectores “agropecuario, pesca y minería” (10,4%) y “construcción” (3,3%), que ya venían creciendo desde el año pasado, e “industria manufacturera” (0,7%) que ahora empezó a crecer. También hubo un crecimiento en “actividades de administración pública” (2,5%).

Mientras tanto, si se observa el comportamiento entre los primeros trimestres de 2020 y 2021 entre los componentes de la oferta y la demanda, se destaca la firmeza en el crecimiento de la inversión (“formación bruta de capital”) mientras que los otros dos motores habituales de la economía, el consumo de los hogares y las exportaciones, permanecieron apagados. (Ver gráfica al pie de esta página)

En el caso de las exportaciones, el resultado negativo se debió a la caída en los servicios turísticos, dado el cierre registrado este verano en comparación con la temporada anterior en la que hubo una actividad normal hasta el 13 de marzo.

Tanto el crecimiento del sector construcción, como, por el lado del gasto, el de la inversión, están apuntalados por las obras en la segunda planta de UPM y en las obras accesorias a ella, principalmente el Ferrocarril Central. Esas obras aportarán este año un “impulso” positivo al PIB, cercano a un punto porcentual, de acuerdo con estimaciones realizadas previo al comienzo de las obras.

Con la presentación al Parlamento del Proyecto de Ley de Rendición de Cuentas el miércoles 30, se actualizarán las proyecciones del MEF sobre el crecimiento económico para el resto del período.

